

**Inteligencia emocional en mujeres víctimas y no víctimas de violencia del asentamiento humano "La Molina" Nuevo Chimbote, 2014**

**Emotional intelligence in women victims of violence rather than victims of human settlement "La Molina" Nuevo Chimbote, 2014**

**A inteligência emocional em mulheres vítimas de violência, em vez de vítimas de assentamento humano "La Molina" Nuevo Chimbote de 2014**

Rosa Morán Silva<sup>1</sup> y Cinthya Alvarado Carlin<sup>1</sup>

---

**Resumen**

La presente investigación tuvo por objetivo determinar si existen diferencias significativas en la inteligencia emocional en mujeres víctimas y no víctimas de violencia. La muestra estuvo constituida por 70 mujeres; para la recolección de datos se utilizó el Inventario de cociente emocional (adultos) de Reuven Bar-On, el procesamiento de datos se realizó a nivel descriptivo e inferencial, a través de los resultados obtenidos se concluye que el 83.3%. Las mujeres víctimas de violencia presenta un nivel muy bajo, mientras que el 11.8% de mujeres no victima presenta un nivel promedio de inteligencia emocional, existe diferencias significativa entre las mujeres víctimas y no víctimas ( $p = 0,003$ ), con respecto a los componentes las mujeres víctimas de violencia presenta un nivel bajo en todos los componentes, mientras las mujeres no victimas presenta un nivel bajo y promedio de inteligencia emocional, sólo no existe diferencias entre los componentes adaptabilidad y manejo de estrés ( $p > 0.005$ ).

Palabras clave: Inteligencia emocional, violencia contra la mujer.

**Abstract**

This research aimed to determine whether there are significant differences in emotional intelligence in women victims and non-victims of violence, consisted of 70 women; for data collection Inventory emotional quotient (adults) of Reuven Bar-On used, data processing was performed descriptive and inferential level, through the results obtained showed that 83.3% victims of violence women has an very low level, while 11.8% of women no victim has an average level of emotional intelligence, there are significant differences between female victims and non-victims ( $p = 0.003$ ), with respect to the components women victims of violence presents a level low in all components, while no female victims has a low average level of emotional intelligence, only there is no difference between adaptability and stress management components ( $p > 0.005$ ).

Keywords: Emotional Intelligence, violence against women.

**Resumo**

Esta pesquisa teve como objetivo determinar se há diferenças significativas em inteligência emocional em mulheres vítimas e não vítimas de violência, constou de 70 mulheres; para coleta de dados de inventário quociente emocional (adultos) de Reuven Bar-On usado, processamento de dados foi realizada nível descritivo e inferencial, através dos resultados obtidos mostraram que 83,3% das mulheres vítimas de violência tem uma nível muito baixo, ao passo que 11,8% das mulheres não vítima tem um nível médio de inteligência emocional, existem diferenças significativas entre as vítimas do sexo feminino e não- vítimas ( $p = 0,003$ ), no que diz respeito aos componentes mulheres vítimas de violência apresenta um nível baixo em todos os componentes, enquanto não há vítimas do sexo feminino tem um baixo nível médio de inteligência emocional, só que não há diferença entre os componentes adaptabilidade e gestão do stress ( $p > 0,005$ ).

Palavras-chave: Inteligência Emocional, a violência contra as mulheres.

---

<sup>1</sup> Universidad San Pedro; rouseama@hotmail.com

Recibido, 9 de marzo de 2015  
Aceptado, 17 de abril de 2015

## Introducción

La inteligencia emocional es un concepto de reciente evolución que ha sido investigado, fundamentalmente en el ámbito académico y organizacional, donde se ha demostrado su efectividad aumentando la calidad de vida del alumno (Fernández & Extremera, 2005) y del trabajador (Goleman, 1999) respectivamente. Si se toma en cuenta lo positivo de los resultados recogidos en estos ámbitos, cabe cuestionarse la posible generalización de los mismos al campo conyugal, y más aún en la mujer maltratada, quien denuncia el maltrato luego de haberse repetido en varias oportunidades la violencia, así mismo, llama la atención la escasez de estudios que relacionen la violencia con la inteligencia emocional.

De este modo se estima, la necesidad de presentar los índices de violencia para conocer la realidad problemática y se ponga de manifiesto la posible importancia de la inteligencia emocional en este contexto poco desarrollado. A nivel mundial la violencia está presente, sin embargo existe países en donde la violencia se encuentra muy marcada y en otras mucho menos, tal es así que Japón sólo el 15% padece de violencia familiar a diferencia de Etiopía y Perú en donde este porcentaje se aumenta a un 70% (Organización Mundial De La Salud, 2012).

Es por ello que la violencia contra la mujer está considerada como un problema de salud pública y constituye una de las formas de abuso contra los derechos humanos más frecuente y extendido en el ámbito mundial (Marfil, Lizeretti, & Rodríguez, 2011).

En una investigación de revisión bibliográfica sobre el análisis de la inteligencia emocional en la violencia de género llegaron a la conclusión que del total de artículos específicos de violencia doméstica, sólo el 21,05% dirigen estas medidas de intervención basadas en el aprendizaje de habilidades emocionales a la figura del varón agresor mientras que el 73,68% restantes, se refiere a la figura de la mujer maltratada. Tan sólo un artículo, es decir, el 5.26% del material encontrado, va orientado a la intervención en ambos (Blázquez & Moreno, 2008).

Estudios realizados en diferentes países, incluido el nuestro, indican que las mujeres maltratadas tienen una probabilidad 4-5 veces superior de necesitar tratamiento psiquiátrico que las que no han sido víctimas de maltrato por sus parejas (De León y Alarcón-Segovia, 2002). Si partimos de esta base, la información recogida por la OMS (1998) que señala la "tortura mental" y el hecho de "vivir con miedo y aterrorizados" como el peor aspecto de los malos tratos, adquiere aún un mayor sentido lógico a la hora de comprender el estado de desgaste emocional que alcanza la víctima.

Bar-On (1997), define la Inteligencia Emocional como un conjunto de habilidades personales, emocionales, sociales, y de destrezas que influyen en nuestra habilidad para adaptarse y enfrentar a las demandas y presiones del medio.

Pero a pesar de la importancia de estos autores en la aparición del término inteligencia emocional, es Goleman, investigador y periodista del New York Times, quien con la publicación de su libro *Inteligencia Emocional* (1995) llevó el tema al centro de la atención de todo el mundo, a través de su bestseller mundial (Teijido, 2010); quien manifiesta que "El término inteligencia emocional se refiere a la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos, los sentimientos de los demás, motivarnos y manejar adecuadamente las relaciones que sostenemos con

los demás y con nosotros mismos. Se trata de un término que engloba habilidades muy distintas aunque complementarias a la inteligencia académica” (Goleman, 1998). (Goleman, 1998, p. 24.)

Así mismo existen diversos modelos que estudian la inteligencia emocional según su perspectiva como los siguientes el Modelo basado en la habilidad, los que fundamentan el constructo de inteligencia emocional en habilidades para el procesamiento de la información emocional. En este sentido, estos modelos no incluyen componentes de factores de personalidad, siendo el más relevante de estos modelos el de (Salovey & Mayer, 1990); Los modelos mixtos, integran diversas características de personalidad, que se componen para dirigir una determinada actitud frente a diferentes acontecimientos a los que está inmerso el ser humano (López O. , 2008). En este último está descrito el modelo de inteligencia emocional y social de Bar-On, el cual es utilizado en el estudio se fundamenta en las competencias, las cuales intentan explicar cómo un individuo se relaciona con las personas que le rodean y con su medio ambiente. Por tanto, la inteligencia emocional y la inteligencia social son consideradas un conjunto de factores de interrelaciones emocionales, personales y sociales que influyen en la habilidad general para adaptarse de manera activa a las presiones y demandas del ambiente (Bar-On, 2000). En este sentido, el modelo “representa un conjunto de conocimientos utilizados para enfrentar la vida efectivamente”

Uno de los conceptos principales en la presente investigación es la Violencia contra la mujer, la cual está referida a todo comportamiento que, en una relación de pareja, cause perjuicio físico, psicológico o sexual a quienes mantienen esa relación. Comprende actos de agresión física, maltrato psicológico, relaciones sexuales forzadas o cualquier otro comportamiento controlador (Organización Mundial de la Salud , 2006).

La violencia está basado en la teoría de Walker (1979) quien a través de su teoría “El Ciclo De La Violencia” explica tanto las consecuencias psicológicas como el modo en el que esas consecuencias psicológicas contribuyen a explicar el mantenimiento en la relación de maltrato. Walker fue la primera autora que habló del síndrome de la mujer maltratada.

Ante la realidad problemática, se presenta la interrogante: ¿Qué diferencias significativas existirán en la inteligencia emocional en las mujeres víctimas y no víctimas de violencia del asentamiento humano “La Molina” de Nuevo Chimote, 2014? La hipótesis es: existen diferencias significativas en la inteligencia emocional en víctimas y no víctimas de violencia contra la mujer. El objetivo del trabajo fue determinar si existen diferencias significativas en la inteligencia emocional en mujeres víctimas y no víctimas de violencia. La investigación será beneficiosa para la sociedad en general para conocer la magnitud de la situación y así poder implementar técnicas preventivas que permitan mejorar la calidad de vida de dichas mujeres. También nos permitirá conocer mejor y valorar el aspecto emocional como un factor importante que nos lleva a afrontar y tener éxito en la vida, aun mas sabiendo que las mujeres víctimas de violencia de género sufren una serie de consecuencias a nivel físico y psicológico.

## **Material y métodos**

El trabajo de investigación fue no experimental y de diseño descriptivo-

comparativo. La muestra estuvo conformado por 36 mujeres víctimas de violencia, tomadas del registro del centro de emergencia de la mujer, según los criterios de inclusión y 34 no víctimas de violencia ambas pertenecientes al asentamiento humano “La Molina” de Nuevo Chimbote, el instrumento utilizado fue el inventario de cociente emocional (adultos) de Reuven Bar-On. El cual ha sido utilizado como herramientas para obtener un perfil profundo y detallado de las características de las mujeres víctimas y no víctimas de violencia. Para obtener la información se realizaron visitas domiciliarias a la muestra de estudio. Para el procesamiento y análisis de la información se utilizó el software SPSS versión 20.0.

## Resultados

**Tabla 1.** Comparación de los niveles de inteligencia emocional en mujeres víctimas y no víctimas de violencia del asentamiento humano “La Molina” de Nuevo Chimbote, 2014

Nivel	Puntaje	Víctimas de violencia		No víctimas de violencia	
		Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Promedio	[91-109]	0	0,0	4	11,8
Bajo	[80 -90]	6	16,7	15	44,1
Muy bajo	[0-79]	30	83,3	15	44,1
Total		36	100,0	34	100,0
		Promedio (□) = 60.19		Promedio (□) = 81,76	

Fuente: Inventario de cociente emocional de Reuven Bar-On, Nuevo Chimbote, 2014.

**Tabla 2.** Comparación de los niveles de inteligencia emocional intrapersonal en mujeres víctimas y no víctimas de violencia del asentamiento humano “La Molina” de Nuevo Chimbote, 2014.

Nivel	Puntaje	Víctimas de violencia		No víctimas de violencia	
		Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	[80 -90]	0	0	10	29.4
Muy bajo	[0-79]	36	100	24	70.6
Total		36	100,0	34	100,0
		Promedio (□) = 54.92		Promedio (□) = 75.09	

Fuente: Inventario de cociente emocional de Reuven Bar-On, Nuevo Chimbote, 2014.

**Tabla 3.** Comparación de los niveles de inteligencia emocional interpersonal en mujeres víctimas y no víctimas de violencia del asentamiento humano “La Molina” de Nuevo Chimbote, 2014

Nivel	Puntaje	Víctimas de violencia		No víctimas de violencia	
		Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Muy alto	[121 - +]	0	0	8	23.5
Alto	[110-120]	0	0	7	20.6
Promedio	[91-109]	12	33.3	10	29.4
Bajo	[80 -90]	12	33.3	10	20.6
Muy bajo	[0-79]	12	33.3	24	5.9
Total		36	3	34	100,0
		Promedio (□) = 73.78		Promedio (□) = 104.44	

Fuente: Inventario de cociente emocional de Reuven Bar-On, Nuevo Chimbote, 2014.

**Tabla 4.** Comparación de los niveles de inteligencia emocional adaptabilidad en mujeres víctimas y no víctimas de violencia del asentamiento humano “La Molina” de Nuevo Chimbote, 2014

Nivel	Puntaje	Víctimas de violencia		No víctimas de violencia	
		Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Promedio	[91-109]	12	33.3	4	11,8
Bajo	[80 -90]	8	22.2	20	58.8
Muy bajo	[0-79]	16	44.4	10	29.4
Total		36	100,0	34	100,0
		Promedio ( $\bar{x}$ ) = 69.19		Promedio ( $\bar{x}$ ) = 82,68	

Fuente: Inventario de cociente emocional de Reuven Bar-On, Nuevo Chimbote, 2014.

**Tabla 5.** Comparación de los niveles de inteligencia emocional manejo de estrés en mujeres víctimas y no víctimas de violencia del asentamiento humano “La Molina” de Nuevo Chimbote, 2014

Nivel	Puntaje	Víctimas de violencia		No víctimas de violencia	
		Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Promedio	[91-109]	9	25	3	8.8
Bajo	[80 -90]	9	25	21	61.8
Muy bajo	[0-79]	18	50	10	29.4
Total		36	100,0	34	100,0
		Promedio ( $\bar{x}$ ) =74.39		Promedio ( $\bar{x}$ ) = 82,82	

Fuente: Inventario de cociente emocional de Reuven Bar-On, Nuevo Chimbote, 2014.

**Tabla 6.** Comparación de los niveles de inteligencia emocional estado de ánimo general en mujeres víctimas y no víctimas de violencia del asentamiento humano “La Molina” de Nuevo Chimbote, 2014.

Nivel	Puntaje	Víctimas de violencia		No víctimas de violencia	
		Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Muy alto	[121 - +]	0	0	0	0
Alto	[110-120]	2	5.6	4	11.8
Promedio	[91-109]	4	11.1	8	23.5
Bajo	[80 -90]	5	13.9	6	17.6
Muy bajo	[0-79]	25	69.4	16	47.1
Total		36	3	34	100,0
		Promedio ( $\bar{x}$ ) = 63.75		Promedio ( $\bar{x}$ ) =84.03	

Fuente: Inventario de cociente emocional de Reuven Bar-On, Nuevo Chimbote, 2014.

## Discusión

El nivel de inteligencia emocional en mujeres víctimas y no víctimas de violencia, mostro que el 83,3% de mujeres víctimas de violencia presenta un nivel muy bajo de inteligencia emocional, con respecto a las mujeres no víctimas de violencia sólo el 11.8% presenta un nivel promedio de inteligencia emocional, al comparar los puntajes promedio; se observó que existen diferencias significativas entre las mujeres víctimas y no víctimas ( $p = 0,003$ ).

Los resultados obtenidos guardan relación con Briceño y Gutiérrez (2002) quienes mostraron que existe diferencia altamente significativa entre los niveles de inteligencia emocional entre las mujeres víctimas y no víctimas de violencia de pareja ( $p < 0.05$ ) Jewkes (2002) considera que los dos factores epidemiológicos más

importantes para la aparición de la violencia en la pareja son la relación de desigual posición de la mujer respecto al hombre tanto en las relaciones personales como sociales y la existencia de una «cultura de la violencia», que supone la aceptación de la violencia en la resolución de conflictos.

En el componente intrapersonal, se aprecia que el 100,0% de las mujeres víctima de violencia presentan un nivel muy bajo, mientras que sólo el 29,4% de las mujeres no víctimas presentó un nivel bajo; Se observó que, el puntaje promedio en las mujeres víctimas es 54,92 y en las no víctimas su promedio es 75,09; diferencia validada por la Prueba T – Student, al obtener que la inteligencia emocional es significativamente diferente entre las mujeres víctimas y no víctimas ( $p = 0,001$ ).

Los resultados encontrados guardan relación con algunas de las características de la personalidad del individuo que, según diferentes estudios, explican la vulnerabilidad son las siguientes: la dependencia emocional de la pareja ; la baja autoestima; las actitudes tradicionales; un fuerte sentimiento de degradación; actitudes de sometimiento; escasas habilidades sociales; déficit en el rendimiento general; sentimiento de soledad y desamparo; bajo control de los impulsos en los agresores; determinadas situaciones y/o sucesos estresantes; conductas autodestructivas en la pareja; la percepción fatalista de la vida; depresión; intentos de suicidio; etc (Rodríguez, 1992) (Blázquez, Moreno, & García, 2009).

Respecto al componente interpersonal Las mujeres que son víctimas de violencia presentan el 33,3% en sus tres niveles que son promedio, bajo y muy bajo de inteligencia emocional respectivamente, a diferencia de las mujeres no víctimas quienes presentaron un nivel muy alto (23,5%), alto (20,6%) y promedio (29,4%) de inteligencia emocional; a través de la prueba Prueba T – Student, se evidenció que la inteligencia emocional es significativamente diferente entre las mujeres víctimas y no víctimas ( $p = 0,000$ ).

Los resultados encontrados pueden ser explicados, a que las mujeres víctimas de violencia están más vulnerables en su componente interpersonal esto debido a las actitudes y creencias misóginas pueden ser un elemento común y diferenciador del agresor (Fernández- Montalvo y Echeburúa, 1997). El maltratador adopta un paternalismo dominador, suponiendo que la mujer es inferior, más débil, manteniendo una actitud negativa y discriminatoria basada en una creencia de desigualdad entre géneros (Glick & Fiske, 1996).

El componente adaptabilidad, el 44,4% las mujeres víctimas de presentó un nivel muy bajo, y en las mujeres no víctimas el 58,8 % presentó un nivel bajo seguido muy bajo 29,4%. la Prueba T – Student, mostro que no existe significativamente diferencias sobre la ICE entre las mujeres no víctimas y no víctimas ( $p = 0,069$ ). Los resultados evidencian que las mujeres en estudio presente un nivel bajo de ICE-adaptabilidad, siendo la frecuencia de muy bajo mayor en las víctimas de violencia. Esto debido a que las mujeres probablemente no son conscientes del problema, no adopta una posición realista y objetiva de problema, lo que puede conducir a que se siga dando la violencia conyugal.

Blázquez et al (2010) señala que la víctima desarrolla un vínculo afectivo que la une fuertemente a su agresor llegando a identificarse con él a través de justificaciones forzadas sobre la actitud que le lleva a infringirle los malos tratos.

Este fenómeno ha sido definido por Montero (2001) como “Síndrome de adaptación paradójica a la violencia de doméstica” y pone de manifiesto algo que podemos constatar en los dos miembros de la pareja, y es la falta de coherencia entre lo que ambos, subjetivamente, experiencia y lo que realmente se está experimentando.

Respecto al componente manejo de estrés, el 50% de mujeres víctimas de violencia presenta un nivel muy bajo, con respecto a las mujeres no víctimas de violencia se aprecia que el 61,8 % de mujeres no víctimas presenta bajo manejo del estrés, se observó a través de la Prueba T – Student, que no existe significativamente diferencias sobre la ICE entre las mujeres no víctimas y no víctimas ( $p = 0,061$ ). Los resultados muestran que ambas muestras de estudio presentan una débil ICE-manejo de estrés, esto probablemente se deba a que en la actualidad el estrés es parte de la cotidianidad y más aún para las mujeres quienes tienen un sobrecarga laboral en todos los escenarios que se desarrolla (madre, trabajadora, esposa, etc.) esto aunado al maltrato físico que le acarrea su cónyuge.

El componente del estado de ánimo general el 69,4% de mujeres víctimas presenta un nivel muy bajo; con respecto a la mujeres no víctimas el 47,1% presenta muy bajo, a través de la Prueba T – Student, se puede determinar que existen diferencias significativas entre las mujeres víctimas y no víctimas ( $p = 0,002$ ). Es decir el nivel de ICE\_ estado general de ánimo, es bajo, siendo muy bajo en las víctimas de violencia, es evidente que, hablar en este ambiente de violencia de mantener un estado de ánimo estable y una motivación favorable en la vida de pareja resulta, cuanto menos, utópico. El humor lábil y disfórico del agresor impone una dinámica relacional en la pareja caracterizada por la alternancia brusca de actitudes que actúan como estímulos reforzantes y aversivos para la víctima. La constante incertidumbre a que vive sometida, se materializa en trastornos de ansiedad que la precipitan a un grave estado confusional cuya respuesta estándar ante cualquier adversidad es la manifestación de conductas de indefensión (Seligman, 1974) y una motivación de logro nula.

En medio de esta gran variabilidad emocional que se resume, por un lado, con una emotividad imprevisible y cambiante que desequilibra tanto al propio agresor como a la víctima, y por otro, con una emotividad marcada por el miedo y la tristeza, existe algo que sí parece mantenerse impertérrito en ambos casos: la negatividad y los sentimientos de infelicidad e insatisfacción vital. El entrenamiento emocional a través de técnicas que propicien la asimilación de esquemas cognitivos facilitadores de conductas optimistas ante la vida, permitirán la elaboración por parte de los sujetos de un concepto de felicidad conyugal que implique un proyecto de vida conjunto creado a partir de la empatía, el consenso y la valoración personal.

## **Conclusiones**

La mayoría de las mujeres víctimas de violencia presenta un nivel muy bajo, mientras que el 11.8% de mujeres no víctima presenta un nivel promedio de inteligencia emocional, existe diferencias significativa entre las mujeres víctimas y no víctimas ( $p = 0,003$ ), con respecto a los componentes las mujeres víctimas de violencia presenta un nivel bajo en todos los componentes, mientras las mujeres no víctimas presenta un nivel bajo y promedio de inteligencia emocional, sólo no existe diferencias entre los componentes adaptabilidad y manejo de estrés ( $p > 0.005$ ).

## Referencias bibliográficas

- Bar-On, R. (1997). *The Emotional Quotient Inventory (EQ-i): A test of emotional intelligence*. Toronto: Multi-Health Systems.
- Bar-On, R. (2000). Emotional and social intelligence: Insights from the Emotional Quotient Inventory (EQ-i). En R. Bar-On, & J. Parke, *The handbook of emotional intelligence: Theory, development, assessment, and application at home, school, and application at home, school, and in the workplace* (págs. 363-387). San Francisco: Jossey Bass Inc.
- Blázquez, M., & Moreno, J. (2008). Análisis de la inteligencia emocional en la violencia de género. *Revista electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 6(2), 475-500.
- Blázquez, M., Moreno, J. M., & García, E. (2009). Inteligencia emocional como alternativa para la prevención del maltrato psicológico en la pareja Universidad de Extremadura. *Anales de psicología*, 25(2), 250-260.
- Briceño, R., & Gutiérrez, R. (2002). *Niveles de inteligencia emocional entre las mujeres víctimas y no víctimas de violencia de pareja que acuden al centro emergencia mujer y al consultorio jurídico popular (Minjus) de Trujillo*. (M. d. vulnerables, Ed.) Recuperado el 19 de Junio de 2013, de Red de investigación de violencia de género: <http://redin.pe/subirinvestigaciones/view/130>
- Fernández, P., & Extremera, N. (2005). La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado*, 19(3), 63-93.
- Goleman, D. (1998). *La inteligencia emocional en la empresa*. Barcelona: Vergara.
- Goleman, D. (1999). *La inteligencia emocional en la empresa*. Buenos Aires: Javier Vergara Editor.
- López, O. (2008). *La inteligencia emocional y las estrategias de aprendizaje como predictores del rendimiento académico en estudiantes universitarios Tesis para optar el grado académico de magíster en psicología con mención en psicología educativa*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- López, P. (2001). *Representación de género en los informativos de radio y televisión*. Madrid: Instituto de la Mujer y RTVE.
- Marfil, L., Lizeretti, N., & Rodríguez, A. (2011). Implicaciones de la inteligencia emocional en el tratamiento terapéutico dirigido a hombres que ejercen violencia doméstico. Grupo de trabajo en inteligencia emocional España. *Revista del COP*, 58-64.
- McAllister, M. (2000). Domestic violence: A life-Span approach to assessment and intervention. *Lippincott's Primary Care Practice*, 4(2), 174-189.
- Organización Mundial de la Salud. (2006). *Violencia Interpersonal y Alcohol informe Mundial de Violencia*. Ginebra: Organización Mundial de la Salud.
- Organización Mundial De La Salud. (Noviembre de 2012). *Centro de prensa: violencia contra la mujer*. Recuperado el 4 de Junio de 2013, de <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs239/es/index.html>
- Tejido, M. (2010). *La Inteligencia Emocional. Marco teórico e investigación*. Obtenido de <http://www.redem.org/boletin/boletin310510c.php>
- Walker, L. (1979). *The battered woman syndrome*. New York : Harper&Row.